

## ***EL CHE GUEVARA: LA LEYENDA DEL REVOLUCIONARIO GUERRILLERO, DE ADOLESCENTE ENFERMIZO A HOMBRE DE ACCIÓN***

*Gabriel Careaga*

### **Resumen**

Detrás del mito, de la utopía, de lo imaginario, existió un hombre con cualidades y deficiencias, quien pensó que el único camino para transformar la sociedad era la revolución. Ese era el fin último, sin embargo no pensó en cómo administrar a un país después de la transformación. Su ideal era utópico y cuando estaba a punto de morir, como una imagen cinematográfica, se dio cuenta de las limitaciones de la Revolución.

### **Abstract**

Behind the myth, the utopia, the imaginary, there lived a man with traits and lacks, who thought that a revolution was the only way for social change. That was his ultimate goal, however he did not think how to manage a country after a revolution. His ideal was an utopia, and when he was about to die, like an image of a motion picture he become aware of the limits of a revolution.

Ernesto Guevara —hijo de un arquitecto frustrado que después se hizo comerciante y de una madre liberal que criticaba la sociedad conservadora— fue un niño enfermizo, que como resultado de un enfriamiento

---

empezó a padecer de los bronquios. Desde pequeño tuvo gusto por los viajes gracias a sus padres, que viajaban a través de toda la provincia argentina. El joven Guevara empezó a padecer asma después de otro fuerte resfriado por nadar en un río de aguas frías, aunque muchos psicoanalistas explican que el asma tiene su origen en el inconsciente, y es resultado de una neurosis. Ernesto Guevara fue un joven que se sobrepuso a su enfermedad, realizó grandes caminatas y procuró estar en lugares secos y no húmedos —los ataques de asma producen asfixia— y con frecuencia debía tener a la mano tanques de oxígeno. Fue un niño seguro de sí mismo y con intereses múltiples, que desde adolescente leyó a poetas como Baudelaire, pero que también consultó a Marx, y Engels, a Antonio Machado y a Pablo Neruda. Le gustaba ser autodidacta, aunque en sus estudios escolares no fue tan brillante. En la preparatoria juega rubi —explica Paco Ignacio Taibo II— y adquiere el sobrenombre de *El Chanco*, no por gordo, sino por sucio —debido a su enfermedad el baño diario le producía resfriados, y desde esta época lo evitaba. También vestía descuidadamente, sin importarle ningún convencionalismo social.

Desde 1946 fue un convencido crítico del militarismo, y evitó hacer el servicio militar precisamente por su enfermedad asmática. La enfermedad y muerte de su abuela —a quien le tuvo mucho cariño— hizo que cambiara su vocación de ingeniero y estudió medicina. Después de terminar la carrera recorrió Colombia, Bolivia, Perú y Chile. Descubrió a lo largo del continente dictaduras militares, miseria y explotación. La revolución de Guatemala de 1954 lo radicalizó aún más, y cuando vivió la experiencia del golpe de Estado militar en Guatemala —auspiciado por los norteamericanos a Jacobo Arbenz, instaurándose una dictadura militar— vio la necesidad de cambio social y político. Salió de Guatemala y llegó a México por Tapachula en septiembre de 1954. El *Che* Guevara decía: “nacé en Argentina, combatí en Cuba y llegué a ser revolucionario en Guatemala”.<sup>1</sup> Es un largo y apasionante comienzo el de su

---

<sup>1</sup> Che Guevara, *El diario del Che en Bolivia*, Siglo XXI editores, 1968, 230 pp.

convicción revolucionaria, ya que en la ciudad de México conoció a Raúl y a Fidel Castro. También en México empezó el entrenamiento para la lucha armada, que encabezará Fidel Castro en Cuba, en el cual se combinaba el ejercicio físico y la lectura de los textos de la *guerra de guerrillas* de Mao, y el *Manifiesto Comunista* de Marx.

En septiembre de 1954 el *Che* se casó en Tepozotlán con Hilda Gadea. La filosofía política del *Che* Guevara y de todo el grupo revolucionario fue una mezcla radical de optimismo y de pasión por la violencia, cuyo fin fue derrocar la dictadura de Batista y acelerar los cambios para transformar la sociedad. Como todo revolucionario, no pudo vivir una vida común y corriente y pronto abandonó a su esposa e hija para transformarse en un guerrillero al servicio de la revolución cubana, a partir de 1958. Durante la lucha guerrillera —en la Sierra Maestra—, Fidel Castro le dio el grado de Comandante. Desde ese tiempo —1958— Ernesto Guevara empezó a firmar sus cartas y ensayos políticos con el título de comandante *Che* Guevara. Es el periodo de exaltación de la guerrilla, del trabajo infatigable en la organización campesina y en la organización política de la revolución. Cuando triunfó la revolución en enero de 1959, el *Che* se mostró eufórico pero fatigado: no duerme, no come, fuma en exceso y se le descubre un enfisema pulmonar. Pero el triunfo lo estimuló y siguió trabajando intensamente en la organización de la nueva sociedad.

En esta época afirmó que la Revolución cubana sería un ejemplo para toda América Latina, y viajó al extranjero a explicar los alcances de las transformaciones sociales en Cuba. En noviembre de 1959 fue nombrado director del Banco Nacional de Cuba, y se enfrentó a problemas financieros nacionales e internacionales para los cuales no estaba preparado. El planteamiento del *Che* Guevara era acabar con la sociedad de consumo y establecer una economía libre de egoísmo y de la usura, una verdadera utopía. A principios de 1960 renunció a ser funcionario del Banco, y en 1961 fue nombrado ministro de la industria. En ese puesto se encargó de adquirir tecnología proveniente del mundo socialista, y descubrió que le vendieron chatarra y que la industrialización es un proceso largo y no se producía por decreto. Cuba había dependido durante

---

---

demasiado tiempo de tecnología moderna yanqui, y la que vendían los checoslovacos y los soviéticos estaba atrasada y le era obsoleta.

Empieza la escasez de medicinas y alimentos, y se restringe el consumo a la población. Sin embargo, son los días de la exaltación heroica de la revolución, la época de la fundación de una nueva sociedad que cree fanáticamente en sus dos grandes líderes: Fidel Castro y el *Che* Guevara, para transformar a la sociedad cubana de capitalista en socialista, y liquidar de una vez por todas el atraso y la dependencia de Estados Unidos.

### **El hombre nuevo**

El *Che* Guevara estaba convencido de que la única forma de acabar con el egoísmo y el resentimiento que produce la sociedad capitalista de consumo era destruir la economía de mercado. El hombre nuevo es el individuo dentro de la masa. La revolución tendría que construir la nueva sociedad bajo la reforma agraria socialista, que crearía un nuevo campesino solidario en su trabajo, y el proletariado urbano en la diversidad industrial. En todo este proceso —mientras era director del Banco Nacional y después ministro de la Industria— el *Che* Guevara escribió: “nuestros países poseen economías impulsadas por la política imperialista que ha desarrollado normalmente los sectores industriales y agrícolas de manera que éstos fueron complementarios de su economía.”<sup>2</sup> Por eso los países subdesarrollados son países de monocultivo. El *Che* Guevara explicó al hombre nuevo como una tipología narcicista de sí mismo: el hombre nuevo es un hombre que al mismo tiempo que afirma su individualidad en la dignidad del trabajo, también se integra a lo colectivo, a la masa, que le hará olvidar la herencia del capitalismo salvaje que fomenta el egoísmo y la ambición:

<sup>2</sup> *Ibidem.*

En este periodo de construcción del socialismo podemos ver al hombre nuevo que va naciendo. Su imagen no está todavía acabada; no podría estarlo nunca, ya que el proceso marcha paralelo al desarrollo de formas económicas nuevas. Descontando a aquellos cuya falta de educación los hace tender al camino solitario, a la autosatisfacción de sus ambiciones, los hay que aun dentro de este nuevo panorama de marcha conjunta tienen tendencia a caminar aislados de la masa que acompañan. Lo importante es que los hombres van adquiriendo cada día más conciencia de la necesidad de su incorporación a la sociedad y, al mismo tiempo, de su importancia como motores de la misma. Ya no marchan completamente solos, por veredas extraviadas, hacia lejanos anhelos. Siguen a su vanguardia, constituida por el partido, por los obreros de avanzada, por los hombres de avanzada que caminan ligados a las masas y en estrecha comunión con ellas. Las vanguardias tienen su vista puesta en el futuro y en su recompensa, pero ésta no se vislumbra como algo individual; el premio es la nueva sociedad donde los hombres tendrán características distintas: la sociedad del hombre comunista.<sup>3</sup>

### **Crítico radical de la economía de mercado**

Por desgracia, las teorías del *Che* Guevara se convirtieron en utopía, ya que sus teorías económicas no solamente se oponían a las ganancias individuales sino a los intereses de la economía de mercado tanto del capitalismo como del socialismo. Era un crítico radical del sistema monetario internacional. Para el *Che* Guevara el valor-trabajo no debería estar fincado en el salario ni en la relación oferta y demanda. El trabajo del hombre nuevo socialista debe estar basado en el deber social, en la creatividad, en la responsabilidad con los demás. Estos elementos se dan también en el capitalismo, sólo que en este sistema sí hay beneficios de tipo individual y social. El *Che* quería volver a la naturaleza y convertir el trabajo cotidiano en un juego lleno de sentido. Los dos grandes líderes de la revolución socialista tuvieron enfrentamientos, ya que el modelo

<sup>3</sup> Che Guevara, *Obra Revolucionaria*, Era, 1967, 661pp.

del *Che* apelaba a las razones morales y el de Fidel Castro a necesidades prácticas políticas. En 1965 el *Che* pensó que su teoría de la guerrilla podría funcionar para sentar las bases del cambio radical socialista y dejó La Habana para hacer la revolución mundial. En esta época ya había revelado su carácter místico y su santidad laica. Dejó una carta a Fidel Castro donde se leía: “No dejo a mis hijos y a mi mujer nada material y no me apena: me alegra que así sea”.<sup>4</sup>

### La guerra de guerrillas

A lo largo de la revolución cubana el *Che* Guevara explicó la teoría de la guerrilla, que tuvo un gran impacto en la sociedad latinoamericana, ya que parecía fácil llevar a cabo esa estrategia para cambiar radicalmente el mundo. La clase media universitaria y un sector del proletariado urbano de muchas ciudades de América Latina, entre ellas la ciudad de México, pensaron que era posible hacer una revolución socialista en cadena a través de la guerra de guerrillas, encabezada por el *Che* Guevara. En su panfleto, éste escribió:

La victoria armada del pueblo cubano ha demostrado de forma tangible que, por medio de la guerrilla, un pueblo puede liberarse del gobierno que lo oprime. Las fuerzas populares pueden ganar una guerra contra un ejército regular. No hay que esperar a que maduren todas las condiciones para iniciar una revolución. El foco insurreccional puede acelerar el proceso. En los países subdesarrollados de América, las áreas rurales son los mejores campos de batalla.<sup>5</sup>

Estas tesis eran contrarias a las concepciones de los partidos comunistas, que veían como agente del cambio histórico al proletariado encarnado en una vanguardia del partido comunista al estilo de Stalin. El *Che*

<sup>4</sup> Che Guevara, *El Diario del Che...*, *op. cit.*

<sup>5</sup> Che Guevara, *Obra Revolucionaria...*, *op. cit.*

Guevara, demasiado optimista, creyó que la guerra siempre contaría con el apoyo de los campesinos en contra del ejército oficial, hecho que no siempre sucedió porque muchos campesinos no estaban convencidos de la lucha socialista, y además desconfiaban de los guerrilleros que venían de fuera. En cambio —para el *Che*— el guerrillero es el ejemplo de una nueva voluntad política, tan radical en sus propuestas como en sus acciones, ya que él toma las armas en nombre del pueblo y lucha por el derrocamiento de un régimen opresivo en forma violenta, aunque ningún sector popular, ningún grupo político se lo hubiera pedido.

### La tipología del guerrillero

El guerrillero es un hombre de acción, obsesionado por la aventura de la revolución y la utopía socialista: “Cada guerrillero, escribió el *Che*, debe estar dispuesto a morir, pero no para defender un ideal, sino para transformar la realidad histórica.”<sup>6</sup> La técnica de la guerrilla debe situarse en la supervivencia y adaptación a las condiciones de vida en la sierra. La labor de desgaste de la fuerza enemiga en el área, hace que cada grupo guerrillero tome como territorio propio el del enemigo. Por eso son importantes los grupos que sabotean las comunicaciones y las bases militares, y es necesario desarticular las fuerzas de los enemigos, sus armas y sus recursos. Los guerrilleros se vuelven implacables en contra de los pusilánimes, los traidores y los contrarrevolucionarios. Los guerrilleros deben ser generosos con los soldados enemigos, liberar a los prisioneros y cuidar a los heridos. Pero ya en la práctica, la revolución desata una violencia tan generalizada y la atmósfera es tan paranoica que se descubren reaccionarios y contrarrevolucionarios a cada paso.

En aras de un futuro luminoso para la sociedad, el guerrillero es un hombre que vive en y para la violencia. El *Che* hace una tipología de la guerrilla que lo convierte en un humanista místico:

<sup>6</sup> *Ibidem.*

Es un asceta que debe ayudar continuamente a los campesinos en todos los aspectos, técnicos, económicos, morales y culturales. Esta actitud lo prepara para la función que ha de realizar después de la victoria cuando la reforma de la estructura social es la continuación lógica de la guerra misma.<sup>7</sup>

Y ahí aparece toda esa personalidad narcicista y autoritaria donde el guerrillero es el juez, chamán y hombre de acción, lleno de fe en sus acciones, que aparecía en la guerrilla de Guatemala, Bolivia, Nicaragua, San Salvador, Venezuela y Argentina. El guerrillero está convencido de que la única forma de acabar con la miseria y la explotación de una vez por todas es la guerra de guerrillas. El guerrillero debe ser infatigable, heroico, estoico, lleno de vida y desprendido del mundo, porque su vida estará en la construcción de la revolución. Por eso el *Che* dice:

Ninguna fuerza guerrillera puede triunfar sin un dirigente que no sepa adiestrar un absoluto secreto, pues los guerrilleros no existen únicamente para derrotar al ejército y derrocar al régimen, sino también para detentar el poder una vez que la revolución sea victoriosa. El ejército regular debe ser desmantelado y en su lugar constituir un ejército popular formado por campesinos, obreros y soldados.<sup>8</sup>

### **El enfrentamiento con Fidel Castro**

Después de que sostuvo los primeros enfrentamientos sobre el modelo económico que debería de aplicarse en Cuba —siendo él un utópico que quería abolir la sociedad de mercado, y Fidel Castro un hombre interesado en construir un régimen político frente a las realidades del mundo capitalista—, el *Che* Guevara abandona el país.

En febrero del año 1965 participó en la conferencia de Solidaridad

<sup>7</sup> *Ibidem.*

<sup>8</sup> *Ibidem.*

Afroasiática en Argelia, habló del vil asesinato del presidente Patricio Lubamba por fuerzas reaccionarias, atacó la coexistencia pacífica y criticó a los soviéticos por su política. Según él, no se podía sostener una coexistencia pacífica con los enemigos del socialismo y los explotadores de los pueblos oprimidos. Decidió irse a la guerrilla del Congo y se encontró con guerrilleros socialistas corruptos, indisciplinados y alcohólicos. Allá descubrió que no sólo entre los blancos había mercenarios asesinos, sino también entre los guerrilleros negros, donde encontró traición e incluso canibalismo. Esto le hizo darse cuenta de que el triunfo socialista en el Congo sería imposible. Y decidió regresar a América Latina con el grupo de guerrilleros. Pensó que en Bolivia podría triunfar otra revolución socialista en América Latina. Su discurso se transformó en manifiesto para todos los grupos de jóvenes radicales, que pensaban que la violencia guerrillera debería ser general para liquidar al imperialismo tomando como ejemplo Vietnam. Así, empezó a circular una de sus afirmaciones más terribles: organizar a uno o muchos Vietnams donde,

Los combates no serán simples combates callejeros, de piedras contra gases lacrimógenos ni huelgas generales pacíficas; tampoco será la lucha de un pueblo en cólera que en dos o en tres días destruye el aparato represivo de las oligarquías dirigentes; será una larga lucha, sangrienta, cuyo frente se abrirá por las guerrillas, en las ciudades, en las casas de los combatientes... en la población campesina masacrada, en las ciudades y pueblos destruidos por los bombardeos enemigos. Nos empujan a esta lucha: no hay otra alternativa; tenemos que prepararla y tenemos que decidimos a emprenderla.<sup>9</sup>

El *Che* llegó a Bolivia con la exaltación que ya le había dado la prensa mundial, y sobre todo un teórico del mundo desarrollado —que ha escrito sobre él y sus teorías, convirtiéndolo en leyenda, y lo acompañó en la construcción de la guerrilla—: Régis Debray.

<sup>9</sup> *Ibidem.*

---

## Los condenados de la tierra

En la Conferencia de Bandung —en Africa, en 1953— se hicieron oír en forma organizada las voces del Tercer Mundo. Los gritos de protesta de los países más pobres —Africa, Asia y América Latina— que eran explotados por los países ricos. Hasta la fecha habían sido los condenados de la tierra. Se les había impuesto cultura y autoridad. Las burguesías nativas se aliaban con las burguesías imperialistas en contra de sus pueblos sobreexplotados. Pero éstos, de repente, empezaron a hablar y a luchar. A través de los años se han producido cambios notables, pero hoy esos países pobres se siguen debatiendo entre las dictaduras de burguesías parasitarias o burocracias políticas feroces y la deuda internacional que no permite que sus economías crezcan. Sartre escribió brillantes páginas sobre el colonizado:

Esa furia contenida, al no estallar, gira en redondo y daña a los propios oprimidos. Para liberarse de ella, acaban por matarse entre sí: las tribus luchan unas contra otras al no poder enfrentarse al enemigo verdadero y, naturalmente, la política colonial fomenta sus rivalidades; el hermano, al levantar el cuchillo contra su hermano, cree destruir de una vez por todas la imagen detestada de su envilecimiento común. Pero esas víctimas expiatorias no apaciguan su sed de sangre; no evitarán lanzarse contra las ametralladoras, sino haciéndose nuestros cómplices: ellos mismos van a acelerar el progreso de esa deshumanización que rechazan. Bajo la mirada zumbona del colono, se protegerán contra sí mismos con barreras sobrenaturales, reanimando antiguos mitos terribles o atándose mediante ritos meticulosos: el obseso evade así su exigencia profunda, infligiéndose manías que lo ocupan en todo momento.<sup>10</sup>

El humanismo del hombre de la metrópoli —cuando habla en nombre de la libertad, la democracia y la igualdad— no muestra más que una ideología para justificar la opresión.

<sup>10</sup> Véase Franz Fanon, *Los condenados de la tierra*, México, FCE, 1963, 262 pp.

Los años cincuenta prepararon social y políticamente las transformaciones, las esperanzas y las utopías de la década de mayores cambios mundiales: los sesenta, cuando se creyó que a través de las revoluciones socialistas en cadena se derrotaría al imperialismo.

Esta década vio la exaltación del cambio a través de nuevas formas de liberación social, para lograr una distribución de la riqueza y de la ciencia más racional y equilibrada. Apareció el pensamiento de la nueva izquierda, que creía que iba a derrotar al marxismo victoriano dogmático y autoritario. Surgió una nueva sensibilidad, que le dio más importancia a los instintos vitales, al reencuentro del cuerpo como un medio para transformar el mundo y la vida.

### **¿Revolución en la revolución?**

Los jóvenes se rebelaron en todo el mundo. En Norteamérica, en contra de la guerra de Vietnam; en España, contra el franquismo; en Checoslovaquia, contra el Stalinismo; en México, contra el autoritarismo y los delirios anticomunistas de Díaz Ordaz; en Francia, en contra del conformismo y la apatía de la sociedad. En 1968 los lemas de los movimientos estudiantiles se centraron en los que aparecían en París, donde una juventud iracunda protestó como no se había visto en cincuenta años, y dijeron: "la revolución es una vez más un encuentro y un abrazo. Y mientras más hago la revolución, más ganas tengo de hacer el amor; mientras más hago el amor, más ganas tengo de hacer la revolución". Se mezclaba el juego amoroso y el heroico. Todo ese tiempo se presenció y se vivió como un acontecimiento vertiginoso, ya que fue el surgimiento de los cambios más notables de finales del siglo XX.

En ésta época hubo una exaltación de la revolución a través de la tesis del foco guerrillero que fundamentaron Fidel Castro, el *Che* Guevara y el ensayista francés Régis Debray en sus escritos sobre la guerrilla. Dicha tesis sostenía que la insurrección debe apoyarse en el ascenso violento del pueblo, éste se encargaría de extender la revolución. Los teóricos de la guerrilla decían que América Latina estaba preparada y

---

madura para hacer una revolución en cadena. Precisamente Régis Debray acusaba de tímidos reaccionarios a los que no creían que el ejemplo de la guerra de guerrillas de la revolución cubana podía extenderse a otras sociedades con similares características. El propio Debray olvidaba la significación de la historia, que debe estar en función de las particularidades de cada pueblo, no de un voluntarismo optimista que sólo veía cambios radicales a través de una mirada dogmática de la vida de esos países. Y no recordó lo que él mismo escribió:

Jamás somos completamente contemporáneos de nuestro presente. La historia avanza enmascarada: entra al escenario con la máscara de la escena precedente, y ya no reconocemos nada en la pieza. Cada vez que el telón se levanta hay que anudar de nuevo los hilos de la trama. La culpa, desde luego, no es de la historia, sino de nuestra mirada, cargada de recuerdos e imágenes aprendidas. Vemos el pasado superpuesto al presente, aunque ese presente sea una revolución.<sup>11</sup>

La revolución socialista es la lucha armada con el fin de acabar con el Estado burgués. No debe haber tregua en este principio, según los teóricos del foco guerrillero. Pero la revolución campesina sin apoyos reales, de los propios campesinos o con la oposición de los partidos comunistas o sus conflictos internos dio como resultado que esas guerrillas revolucionarias de América Latina terminaran en una catástrofe. En ellas, hasta los errores políticos se interpretaban más que como fracasos, como resultado del estancamiento y la falta de comprensión de los métodos revolucionarios que, en la lógica del dogmatismo, tenían que extenderse. La guerrilla revolucionaria aspiraba a la unidad se criticaban todos los análisis marxistas y troskistas que no encajaban en la teoría de la guerrilla.

Por desgracia para los guerrilleros, su universo se hacía cada vez más cerrado y pequeño: la sociedad campesina recibía el impacto de los

<sup>11</sup> Régis Debray, *Una educación política. Alabados sean nuestros señores*, Muchnik, 1999, 474 pp.

medios de comunicación —la radio y televisión— y muchas de esas sociedades pobres no querían cambios violentos. El mundo cerrado y clandestino, con seudónimos y casi independiente de los grupos guerrilleros, no da como resultado una sociedad democrática sino una autoritaria y violenta con líderes tan violentos y agresivos como los que se dice combatir. La élite de la vanguardia no siempre estaba clara en sus principios, a veces se olvidaba de los fines, y utilizaban cualquier medio para conseguir el poder político. Por eso, la dirección guerrillera debía ser unitaria. Y todo el movimiento político se transformó en sospechoso, paranoico, se aisló de la población y con esto empezó su derrota.

### **La guerrilla del *Che* en Bolivia**

El *Che* tenía tal voluntad de poder sobre sus visiones sociales del mundo —la guerra de guerrillas y la exaltación del culto a su personalidad— que consideró posible alcanzar otros éxitos políticos. Después del triunfo de la Revolución cubana, su pensamiento era tan desafortunado que creía que realizar otra revolución campesina con la teoría del foco guerrillero sería fácil, a pesar de los fracasos que había vivido dramáticamente en el Congo. Entonces Fidel Castro y el propio *Che* decidieron fomentar y apoyar las revoluciones socialistas en América Latina, con el doble lenguaje de coexistencia pacífica por parte de Fidel Castro, y de guerra total en la versión del cambio radical del mundo a través de las guerrillas socialistas en cadena.

La teoría del foco guerrillero no fue tan fácil de aplicar en Bolivia, porque las condiciones socioeconómicas y políticas eran totalmente diferentes de las de Cuba. Ya se había hecho una reforma agraria, las comunidades campesinas desconfiaban de las políticas del exterior y muchos campesinos estaban agradecidos porque el gobierno de Paz Estensoro les había entregado tierras en lugares lejanos e inhóspitos; eran propietarios y habían recibido beneficios del gobierno.

Por otra parte, la organización política de Bolivia más radical —el partido comunista al frente del cual se encontraba Mario Monje— no

---

veía con agrado que se le quisiera marginar de la organización guerrillera. Y como lo ha explicado Pierre Kolfon, los partidos comunistas latinoamericanos, en su mayoría, seguían oponiéndose al método de la guerrilla pues lo consideraban un aventurarismo pequeñoburgués, separado de las masas. Y por eso preconizaban el trabajo de concientización en las ciudades dentro de los sindicatos urbanos y entre los estudiantes y profesionistas de clase media. Mario Monje se dio cuenta de que el *Che* Guevara se había preparado en Cuba con un selecto grupo de 24 guerrilleros, que no tenían una gran información sobre el carácter y la posibilidad de apoyo de los campesinos para un cambio violento. Jorge Castañeda señala:

Los cubanos realizan un juego doble: tratan de incitar a Monje a participar en una lucha armada que éste no desea encender en su país, por considerarlo inviable. Al mismo tiempo, procuran infiltrar y dividir al partido comunista de Bolivia, reforzando como pueden a la fracción partidaria de la vía militar.<sup>12</sup>

Los guerrilleros cubanos, algunos peruanos y bolivianos y el propio *Che*, se adentraron en el territorio boliviano. Se siguieron entrenando, acumulaban armas y víveres, pero pronto se dieron cuenta de que estaban aislados, a pesar de la disciplina que ejercía el *Che* consigo mismo y con los demás miembros de la guerrilla. Su optimismo delirante les hacía creer que la falta de apoyo del partido comunista no iba a afectar la organización de la guerrilla. En su diario en Bolivia, al finalizar el año de 1966, escribe:

Se ha completado el equipo de cubanos con todo éxito; la moral de la gente es buena y sólo hay pequeños problemas. Los bolivianos están bien aunque sean pocos. La actitud de Monje puede retardar el desarrollo de un lado pero contribuir, por otro, al liberarme de compromisos políticos. Los

<sup>12</sup> Jorge Castañeda, *La vida en rojo. Una biografía del Che Guevara*, Alfaguara, 1997, 498 pp.

próximos pasos, fuera de esperar más bolivianos, consisten en tratar con los argentinos Mauricio y Jozami (Masseti y el partido disidente).<sup>13</sup>

### Los guerrilleros acosados

Desde principios de 1967, ya internados en las zonas más selváticas de Bolivia, el *Che* se da cuenta de que el aislamiento promovido por el rompimiento del partido comunista no se podía desestimar. Sintió la desconfianza de los campesinos que no los apoyaban, que incluso informaban al ejército de todos sus movimientos. El *Che* se estaba transformando en un hombre todavía más maniaco-depresivo. Su grupo no había aumentado y sólo eran en realidad 22 guerrilleros con una teoría del heroísmo revolucionario, del héroe como hombre de acero que va a salvar a la humanidad de la opresión y la miseria. Pero los discursos exaltados ya no tenían efecto en hombres cansados y nerviosos, por la falta de apoyo tanto de las fuerzas políticas internas como de los propios campesinos. La personalidad del *Che*, siempre autoritaria y megalomaniaca, se vuelve más violenta, más intolerante con su tropa. Su humanismo desaparece en la medida en que su intento de hacer otra revolución se le va de las manos. La desesperación es ahora el tono del *Che*, convertido ya en guerrillero mítico por la prensa internacional. La temporada de lluvias dificulta más aún las caminatas y empeora el asma del *Che*. El ejército boliviano conoce el territorio donde están operando, y no les permite más que esconderse de un lugar a otro, siempre vigilante en retaguardia. Ahora el *Che* parece haber olvidado sus propios textos: "la guerra de guerrilla es la guerra de todo el pueblo, es inconcebible que, sin este poderoso auxiliar, pequeños grupos armados puedan sobrevivir a la persecución organizada de un ejército bien equipado".<sup>14</sup>

Uno de sus teóricos, Regis Debray, es el vocero y defensor de la guerrilla del *Che*, pero es aprehendido cerca de las zonas de combate. Se

<sup>13</sup> Che Guevara, *El Diario...*, *op. cit.*

<sup>14</sup> Che Guevara, *Obra...*, *op. cit.*

organiza una defensa internacional para que no lo fusilen y salga libre de la prisión boliviana. Ya es la primavera de 1967, y el *Che* tiene que aceptar su fracaso político, relatado en su diario:

El aislamiento sigue siendo total, las enfermedades han minado la salud de los compañeros, obligándonos a dividir fuerzas, lo que nos ha quitado mucha efectividad. La base campesina sigue sin desarrollarse y sin recibir ayuda de ellos.<sup>15</sup>

Si el *Che* hubiera tenido la información exacta de la zona campesina donde quiso organizar una nueva revolución —zona en la cual el ejército había abierto caminos y llevado medicinas y comida a la región Nanchahuazu— quizá habría desistido de su política guerrillera en ese lugar. En ese mismo abril de 1967 el mensaje de la tricontinental de crear muchos Vietnams explicaba claramente que la lucha de clases en la versión del *Che* se transformaba en un fundamentalismo socialista lleno de ira y odio en contra de todos los imperialismos, de las burguesías locales y de todos los reaccionarios, que no querían ver el porvenir luminoso que traería consigo la lucha de guerrillas.

### **El fracaso de la revolución**

El *Che* parecía no querer cambiar el mundo, sino destruirlo en su versión capitalista, para de una vez por todas acabar con la miseria y la explotación, y dar paso al hombre nuevo, libre de egoísmos y ambiciones económicas. La visión ideológica del *Che* estaba impregnada de tal espiritualidad, que él mismo sacrificaba su bienestar personal, en términos materiales y sentimentales. Pero la mayoría de los hombres y de las mujeres no son tan radicales en sus propuestas políticas. Por otro lado, la unidad socialista que el *Che* Guevara predicaba no existía. Ya habían

<sup>15</sup> Che Guevara, *Diario...*, *op. cit.*

aparecido las pugnas chino-soviéticas, y los mismos partidos comunistas de América Latina estaban divididos, ya que unos eran prosoviéticos y otros prochinos. Y estaban los grupos que apoyaban el foco guerrillero del *Che*. Además, empezaban a derrumbarse las teorías de que el socialismo iba a resolver todos los problemas económicos y sociales del subdesarrollo.

El *Che* y su guerrilla fueron poco a poco arrinconados, y sólo les quedaba sobrevivir, ya que no tenían el apoyo de los campesinos, ni de ninguna fuerza política. El presidente Barrientos acusó al *Che* de intervención extranjera, apoyado por Cuba. El *Che* y sus 22 guerrilleros estaban enfermos por falta de comida, de sueño y de esperanza en el triunfo revolucionario. Ahora parecían más bandoleros que guerrilleros. Los campesinos habían delatado al grupo del *Che*, y los militares lo aprehendieron el 9 de octubre de 1967. El prisionero fue conducido a una higuera; estaba herido en la pierna y fue amarrado de pies y manos.

Félix Rodríguez, gente de CIA, escribió:

Estaba hecho un desastre. El pelo enmarañado, la ropa harapienta y rota. Ni siquiera llevaba botas; sus pies sucios de barro calzaban unas fundas todas de cuero como las que hubiera usado un campesino medieval.

Horas después llegó la orden de fusilarlo. Al morir el *Che* tenía 39 años de edad y empezaba su leyenda como hombre rebelde y puro. Pero también empezó a difundirse la experiencia de su catástrofe política, la convicción de que la guerrilla no era el camino de la salvación de América Latina. Los *posters*, los libros, los retratos del *Che* empezaron a circular mundialmente. Pero la leyenda heroica y excepcional del *Che* estaba más ligada al culto del consumo como hombre libertario en abstracto que al modelo socialista. A partir de esa gran catástrofe del *Che* en Bolivia, todos los movimientos guerrilleros de Centroamérica terminaron en fracasos, o propiciaron golpes de Estado y feroces dictaduras militares. Pero la izquierda se negó a ver la realidad, y el *Che* fue entronizado como un hombre de acción triunfador.

---

## La soledad del *Che*

Sin embargo, es un hecho que durante 1967 hasta el día de su muerte en octubre de ese año, el *Che* pensó en su soledad, en su situación de aislamiento, de fracaso que se transformaba en desesperanza. Además de su desesperación de hombre enfrentado con el mundo, su angustia es también enorme porque se sabe vencido en su voluntad de transformación. Como lo ha explicado Roger Stephane, la ambición del guerrillero y su lucidez lo conducen inexorablemente a la conciencia de su derrota. Para el *Che*, lo importante era cómo transformar este fracaso en un gran destino histórico. El *Che* Guevara intuyó que el destino de los héroes era morir jóvenes; y de acuerdo con esto, el triunfo de su muerte sobre la vida es el fusilamiento a los 39 años.

En la historia, el héroe es el individuo que se enfrenta a todas las persecuciones sabiendo que su vocación heroica es construir una nueva sociedad, consciente de su intervención en ese proceso. Veía gloriosamente el recuerdo histórico de su entrada triunfal a La Habana el primero de enero de 1959, cuando la guerrilla se transformó en Revolución cubana y parecía estar muy cerca el triunfo de la utopía más radical del siglo XX: el socialismo. Pero esas imágenes se desmoronaron cuando el *Che* se encontró preso y amarrado, y su vida acabó ese mismo día, mientras él se imaginaba que sólo lo iban a encarcelar, y que todavía podría movilizar a la opinión pública de izquierda a su favor.

## El héroe en la historia

En la tradición de interpretación de la historia como heroísmo político, la más significativa es la de Thomas Carlyle, quien explica que el héroe político es el hombre más capaz, el más sincero de corazón, el hombre más justo y el más noble. La historia universal, la historia de lo que el hombre ha realizado en el mundo es, en el fondo, la historia de los grandes hombres que han trabajado en la sociedad. En esta tesis exaltadora del individuo, el gran hombre y líder político puede evitar las catás-

trofes y llevar a todo un pueblo a la felicidad social. Si la sociedad está estancada o vive una crisis social o política, este salvador social la ayudará. La tesis del gran hombre que no es producto de condiciones materiales o biológicas sino del espíritu, de su tiempo, es planteada por Hegel quien afirma que ninguna sociedad puede ser grandiosa si no se aparecen sus héroes, así lo explica en su Filosofía de la Historia:

Tales individuos no tenían conciencia de la acción general que estaban desplegando, mientras perseguían fines políticos. Al contrario, fueron hombres prácticos, políticos. Pero, al mismo tiempo, fueron hombres de pensamiento que tenían una visión de los requerimientos de la época —de lo que estaba maduro para el desarrollo. Esa era la verdad misma de su edad, para su mundo; la generación siguiente, por así decirlo, y que ya estaba formada en la matriz del tiempo ... Por eso, a los hombres de la historia universal —a los héroes de la época— se les ha de reconocer como sus clarividentes; sus actos y sus palabras son los mejores de ese tiempo.<sup>16</sup>

En esta tesis, los hombres son producto de una sociedad, pero sólo algunos, excepcionales, pueden hacer historia.

### **La historia como resultado de las luchas de clases**

En términos marxistas, el hombre de acción es el gran organizador de la lucha de clases, y el agente del cambio histórico es el proletariado, siempre bajo los lineamientos del líder del partido comunista. Para el marxismo, el individuo en la historia era un accidente, y las sociedades eran el resultado de las contradicciones dialécticas entre las fuerzas de producción y las relaciones sociales de clase. Pero en la práctica histórica, los líderes carismáticos que se convertían después en dictadores vitalicios demostraron que la personalidad del dirigente imponía un estilo a la sociedad. El *Che* Guevara vivía esta situación de manera contradictoria:

<sup>16</sup> Hegel, *Lecciones de la filosofía de la historia*, Taurus, 1988, 400 pp.

---

---

en apariencia, quería ser como los demás guerrilleros, pero en la práctica destacaba por su acción disciplinada, por su fe fanática en el triunfo de la guerrilla, por su carácter megalomaniaco y autoritario, y por sus cualidades de hombre visionario que quería salvar al mundo de sus desastres políticos y sociales en forma definitiva.

A los guerrilleros visionarios como el *Che*, en efecto, no les interesa el poder a través de los puestos públicos, como lo demostró cuando fue director de la Banca Central y ministro de la Industria en Cuba. Y también mostró su desinterés por la vida familiar, emocional y sentimental.

Para los hombres como el *Che*, la salvación personal y social está muy ligada con su destino histórico, en términos internacionales y nacionales. El problema de los líderes fundamentalistas exaltados y carismáticos en la violencia revolucionaria es que no se dan cuenta de que en la democracia es importante el individuo y no solamente la colectividad. Al parecer, ni siquiera piensan en el individuo y en sus proyectos absolutos de cambio radical.

### **La necesidad de la democracia en la historia**

La democracia moderna, lo que se define a partir del siglo XX, se legitima a través de la modernidad en luchas políticas de partidos; de asociaciones civiles; de prensa crítica, cultural y social que limita los poderes del Ejecutivo, del señor presidente o del líder carismático. Porque de lo contrario, el héroe político fundamentalista, el héroe del cambio apocalíptico termina siendo un dictador feroz. Las santas cruzadas de la extrema izquierda y extrema derecha —por transformar a la sociedad— acaban en catástrofes sociales, con campos de concentración, más miseria y más terror, como se demostró en el siglo XX a lo largo del franquismo, en el fascismo, el nazismo y en el estalinismo.

El héroe político en la sociedad democrática tiene una misión de transformación a través de un programa, pero está limitado a una etapa y evita las megalomanías desesperadas.

Para Platón y Aristóteles, el verdadero héroe de la democracia no debería ser el soldado ni el guerrillero ni el líder político, sino los maestros, que cambian la sociedad con las enseñanzas y reflexiones en la historia, a través del conocimiento de los acontecimientos sociales que modifican el mundo. Pretender hoy que la única posibilidad de cambio y dignidad humana es a través de una guerrilla violenta como la del *Che* constituye una gran mentira social. En sus Memorias André Malraux escribió que la civilización consiste en poner la fuerza de los hombres al servicio de sus sueños del modo más eficaz, nunca en poner sus sueños al servicio de su fuerza.

Hoy, el *Che* Guevara permanece como una gran leyenda a través de sus hechos guerrilleros, que triunfaron sobre todo en la Revolución Cubana. Pero a partir de 1965, con las teorías del foco guerrillero y la expansión de la revolución socialista en África y en América Latina, todas esas predicciones terminaron en una gran catástrofe histórica. Y los sueños apocalípticos del *Che* se transformaron en un asalto a la razón, sueños en los que su imagen se vuelve famosa en relación con la sociedad de consumo, que lo ve como un héroe rebelde frente a la sociedad contradictoria de la opulencia y la miseria.

Pero esta imagen no se terminó con el delirio de la guerrilla, que invocó una utopía campesina. Sino que terminó en golpe de Estado y en sociedades totalitarias como la de Pol Pot en Cambodia, quien quiso demostrar —de 1975 a 1978— el triunfo de la comuna campesina. Como quería destruir las ciudades, suprimió por decreto la moneda, la propiedad privada y la religión, y realizó deportaciones a zonas rurales que acabaron en ejecuciones masivas, en terrorismo político y social. Y la muerte por hambre, enfermedad y trabajos forzados para imponer la utopía del buen salvaje o del campesino puro del comunismo abstracto. Por eso Pol Pot es uno de los dictadores más repulsivos en la historia del siglo XX, a nombre de la utopía socialista de la comuna rural. La historia como renovación total exterminó a miles y miles de personas sin ninguna consideración y terminó en un fracaso social.

## Bibliografía

- Anderson, Jon Lee, *Guevara*, EMECE, 1997, 662 pp.
- Cabrera Infante, Guillermo, "Mea Cuba", *Vuelta*, 1993, 643 pp.
- Careaga Gabriel, "Cuba: las raíces de la Revolución", *Estudios Políticos*, núm. 16, México, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales-UNAM, 1997.
- Castañeda Jorge, *La vida en rojo. Una biografía del Che Guevara*, Alfaguara, 1997, 498 pp.
- Clerc, Jean Pierre, *Las cuatro estaciones de Fidel Castro*, Aguilar, 1997, 448 pp.
- Che Guevara, *Obra revolucionaria*, Era, 1967, 661 pp.
- Che Guevara, *El Diario del Che en Bolivia*, Siglo XXI editores, 1968, 230 pp.
- Debray Regis, *Una educación política. Alabados sean nuestros señores*, Muchnik, 1999, 474 pp.
- Enzensberger, Hans Magnus, *El interrogatorio de La Habana*, Anagrama, 1973, 170 pp.
- Fanon Franz; *Los condenados de la tierra*, FCE, 1963, 292 pp.
- Fuentes Norberto, *Dulces guerreros cubanos*, Seix Barral, 1999, 456 pp.
- Harrington Michael, *Socialismo*, FCE, 1978, 587 pp.
- Hegel, *Lecciones de la filosofía de la historia*, Taurus, 1988, 400 pp.
- Kalfon Pierre, Che. *Ernesto Guevara*. Plaza y Janés, 1997, 660 pp.
- Karol K. S., *Los guerrilleros en el poder*, Seix Barral, 1972, 654 pp.
- Koestler Arthur, *El cero y el infinito. Itinerario de un hijo de la Revolución cubana*, Tusquets, 1999, 293 pp.
- Taibo Paco Ignacio, *El Che*, Planeta, 1994, 530 pp.
- Posse Abel, *Los cuadernos de Praga*, Atlántida, 1998, 318 pp.

# ***LA OFERTA POLÍTICA DEL PARTIDO ACCIÓN NACIONAL Y EL PARTIDO REVOLUCIONARIO INSTITUCIONAL EN MATERIA DE POLÍTICA SOCIAL \****

*Karla Valverde Viesca*

## **Resumen**

Frente al reto que enfrenta nuestro país para sobreponerse a las fallas estructurales del modelo económico emprendido, evidenciadas en el alto índice de población ubicada por debajo de la línea de pobreza, en este ensayo se presenta un recuento sobre las propuestas que en materia de política social se señalan en las plataformas políticas elaboradas para la contienda electoral del año 2000, particularmente por el Partido Acción Nacional (PAN) y el Partido Revolucionario Institucional (PRI), quienes tendrán en sus manos las decisiones en la actual legislatura.

## **Abstract**

Coping with the challenge to overcome structural failures of the chosen economic policy reflected by the high percentage of population living below the poverty line, in this essay the author reviews the main lines on social policy for the elections of the year 2000. The political platforms are depicted, especially the ones of the PAN and the PRI, which will be responsible for the present legislative decisions.

\* Parte de este trabajo se presentó en el Congreso de Estudios Electorales, Somee, México, D. F., 7 de diciembre de 2000.